

LA HUELLA DEL MAESTRO: TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDOS POR D. FRANCISCO MORALES PADRÓN

THE TRACE OF THE MASTER: THE RESEARCHS CONDUCTED BY FRANCISCO MORALES PADRÓN

*Antonio Gutiérrez Escudero**

RESUMEN

Pretendemos realizar un registro de las Tesis de licenciatura y Tesis de doctorado que bajo la dirección de don Francisco se defendieron en la Universidad de Sevilla, así como de otros trabajos que sin perseguir estos fines académicos son una buena muestra del conjunto de discípulos que coordinó en el ejercicio de su Cátedra hispalense, y a quienes orientó en sus investigaciones proponiéndoles temas inéditos de trabajo y transmitió generosamente los conocimientos que poseía. Esa “huella del maestro” se manifiesta especialmente en el grupo de profesores que consiguió reunir para abarcar un proyecto global sobre la Historia de las Antillas durante la época colonial. De este esfuerzo surgieron significativas monografías sobre Cuba (Isabelo Macías y Francisco Castillo), Puerto Rico (Enriqueta Vila y Ángel López Cantos) y Santo Domingo (Juana Gil-Bermejo, M^a Isabel Paredes, Antonio Gutiérrez y Rosario Sevilla).

PALABRAS CLAVE: Morales Padrón, Tesis doctorales, periodo colonial, Historia de las Antillas.

ABSTRACT

This article is a long relation of doctoral dissertations and other research works written under the direction of the Professor Francisco Morales Padrón. These include mainly the studies written by several of his scholar's disciples on the History of the islands of Cuba, Santo Domingo and Puerto Rico during the Spanish Colonial Period.

KEYWORDS: Professor Morales Padrón, Doctoral dissertations, Colonial Period, History of the Antilles.

Desde mi primera intervención en el V Coloquio de Historia Canario Americana, allá por el año de 1982, tan solo he faltado a una o dos de estas reuniones a las que precisamente me invitó don Francisco Morales Padrón. Han sido citas bienales a las que he acudido fielmente, gracias también a mis investigaciones sobre la emigración isleña al Nuevo Mundo durante la época colonial, y en especial a la isla Española o de Santo Domingo.

El XX Coloquio adquirió para mí un matiz especial en cuanto estuvo dedicado a la memoria del creador de estos encuentros, es decir de don Francisco, fallecido en noviembre de 2010 y del cual fui discípulo.

El origen de mi trabajo surge a raíz del intento de encontrar una alternativa diferente que me permitiera el análisis de la copiosa producción científica del Profesor Morales Padrón, que ya ha merecido algún que otro estudio. Y no solo científica o histórica, sino también literaria. Esta última variante, precisamente, ya fue objeto de estudio en el XVIII Coloquio por parte del doctor Ernesto Gil López, de la Universidad de La Laguna.¹

*Científico Titular, Escuela de Estudios Hispano Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Calle Alfonso XII, 16. 41002. Sevilla. España; Teléfono: +34954501120; Correo electrónico: agutier@eehaa.csic.es

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Nuestra pretensión se concretó en la realización de un registro lo más completo posible de las Tesis de Licenciatura y de Doctorado que bajo su dirección se presentaron en la Universidad de Sevilla. Por otra parte intentamos localizar también toda una serie de diferentes trabajos que sin perseguir necesariamente estos fines académicos constituyen una buena muestra del grupo de destacados alumnos que llegó a coordinar en el ejercicio de su Cátedra hispalense.

Si una parte importantísima de la labor cotidiana de don Francisco como profesor universitario fue la impartición de docencia y el desarrollo de investigaciones propias, otra actividad fundamental consistió en la formación de un conjunto de discípulos a quienes instruyó como docentes, orientó en sus investigaciones proponiéndoles temas inéditos de trabajo y transmitió generosamente los conocimientos que poseía. Ha sido en muchos de ellos, precisamente, donde ha quedado esa impresión profunda y duradera de su buen hacer y en especial esa *huella del maestro* tal como hemos querido destacar en el título de nuestra contribución a este Coloquio.

Él mismo lo expresaba de forma clara y concluyente:

Hablar de un discípulo y de un trabajo en el que figuramos como director conduce, indefectiblemente, a hablar de nosotros... Ya que no se trata de producir luz para alumbrar al discípulo, sino todo lo contrario. Se trata de subrayar la modélica personalidad del seguidor de nuestra docencia para nuestro propio beneficio. Porque los éxitos de los discípulos —y también sus fracasos— son logros del maestro. Hemos de confesar, en este sentido, que la providencia nos ha ido poniendo en nuestro camino profesional un conjunto de alumnos, luego discípulos, orgullo de cualquiera que profese la docencia.²

Dar a conocer las investigaciones auspiciadas por don Francisco a través de sus alumnas/os me permitía desvelar aspectos muy concretos de su personalidad académica: cuántas vocaciones había despertado; las orientaciones que había encauzado; las nuevas líneas de investigación descubiertas; o los trabajos que ahondaban o complementaban las pesquisas que él mismo llevaba o había llevado a cabo.

Y desde luego en el fondo de todo ello pervivía un inevitable peso de enorme nostalgia acentuado por el paso del tiempo. Me sentía identificado con él cuando afirmaba:

al volver la vista atrás y encadenar lo vivido con el presente, no podemos menos de detenernos a meditar no como historiador, sino desde nuestra simple condición de ser humano, sabedor de que cada vez que aumenta su pasado, disminuye su futuro.³

De este modo comencé a preguntarme en qué situación se encontraban esos compañeros vinculados a la cátedra de don Francisco y que investigaban al mismo tiempo que yo, qué había sido de sus vidas, de sus obras, de sus publicaciones, etc. Afortunadamente encontré una ayuda inesperada en los prólogos que redactó para los libros de sus alumnos, algunos de los cuales se expondrán a continuación, pues en ellos dejó escritas tanto determinadas características personales de estos discípulos, como aspectos de su propia vida.

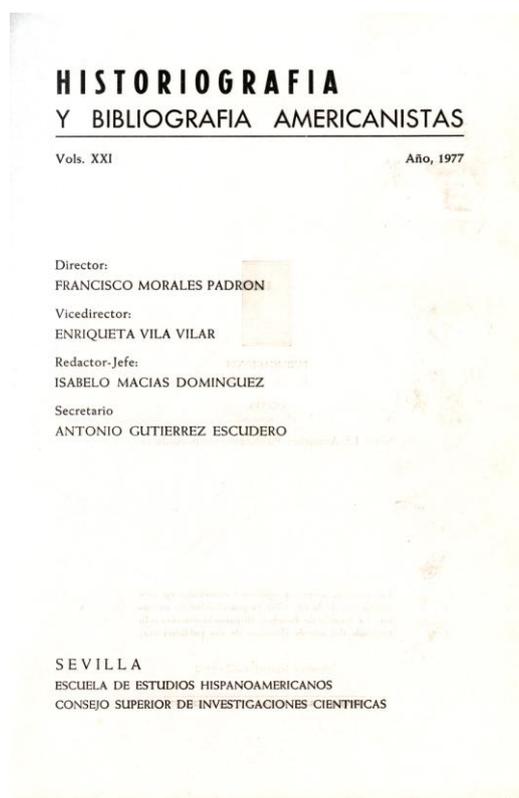
También, y en homenaje a su figura, he querido contribuir a destacar el interés que don Francisco mostró siempre por la historiografía, tanto en su aceptación de análisis de las fuentes utilizadas por los autores y el método empleado, como el conjunto de obras que tratan de un tema específico de la historia. De la gran importancia que le concedió a esta materia pueden señalarse las siguientes evidencias:

1º) Antes de llegar a la cátedra [Universitaria] se le ofreció la oportunidad de opositar a las primeras plazas de colaborador científico del CSIC:

y la obtuve, siempre adscrito a la Escuela, cuyo `Anuario´ dirigía. Yo trabajaba en el seno de la Biblioteca lo que me facilitaba un conocimiento historiográfico inapreciable.⁴

2º) Como profesor del departamento de Historia de América impartió durante años la materia de “Historiografía y técnicas de investigación”.

3º) Fue el creador, en 1954, de la sección de *Historiografía y bibliografía americanistas* dentro del *Anuario de Estudios Americanos*, hasta aparecer como Revista independiente al año siguiente (1955).



4º) Podemos afirmar que esta nueva publicación constituyó una verdadera “revolución” en el ámbito editorial. En *Historiografía y bibliografía americanistas* no solo se publicaban artículos a los que se acompañaban una buena cantidad de documentos, sino informaciones bibliográficas americanas; reseñas críticas; noticias americanistas; reseñas informativas o la sección “América en la bibliografía española”, en la que no pocos doctorandos de aquella época trabajamos en su día realizando resúmenes de los libros sobre el continente americano distribuidos en España.

Se unían así en una única obra los esfuerzos realizados con anterioridad, por un lado, por la Revista *Estudios Americanos*, que recogía en sus páginas la bibliografía hispana relativa a América editada en la Península, así como las reseñas de publicaciones periódicas y no periódicas impresas tan solo en España. Y por otro, por el *Anuario* y su sección de crítica bibliográfica, donde se daban a conocer los libros más interesantes editados, dentro del año que correspondía, tanto en América como en España.

DIFICULTADES EN LA ELABORACIÓN DEL CATÁLOGO

Aunque pensemos lo contrario, no resultó fácil relacionar este catálogo de publicaciones que, por diversos motivos, llegó a convertirse en un estudio de gran complejidad. Veamos varios ejemplos:

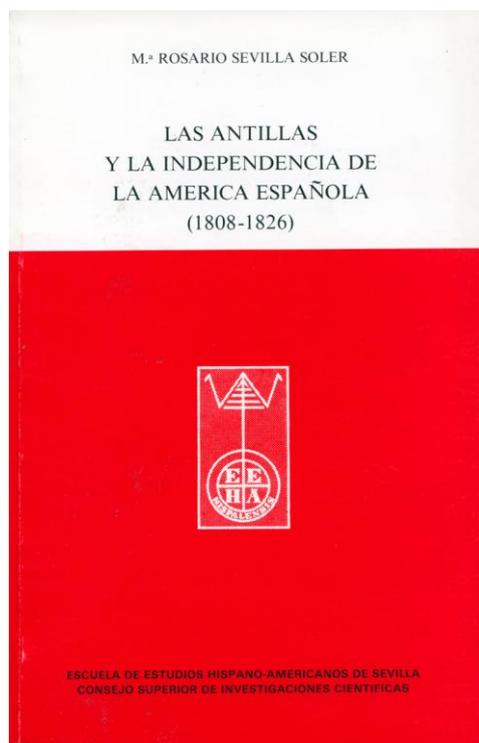
1º) Algunos de los alumnos de don Francisco dieron inicio a las oportunas investigaciones, pero por causas no precisadas, y que desconocemos, interrumpieron esa labor. Es decir que a

partir de un determinado momento ignoramos cuáles fueron sus actividades científicas luego de presentar y defender, por ejemplo, la correspondiente Tesis de Licenciatura⁵ e incluso la Tesis Doctoral.⁶

2º) En otro caso, se alude a la dirección de un trabajo en el prólogo de una obra de otro autor. Así, en el libro de Rosario Sevilla Soler *Las Antillas y la Independencia de la América Española (1808-1826)*, DON Francisco escribe que con los sucesos continentales Cuba:

reforzó su españolismo y sus lazos con la metrópoli hasta bien entrado el siglo XIX. Algo similar aconteció en Puerto Rico, excelente escenario también para observar lo que sucedía en Tierra Firme, y que fue estudiado por *nuestra alumna María Dolores García Hernández en un buen trabajo de licenciatura*.⁷

Pero salvo esta referencia ninguna otra noticia, publicación o detalle hemos encontrado sobre dicha persona.



3º) Más lamentables resultan los fallecimientos prematuros de algunos discípulos que estaban llamados a desempeñar un papel investigador destacado y que la muerte cercenó en plena juventud. Guardo aún en mi memoria la imagen de Antonio Sánchez Ramírez, que de no ser por esta desgracia hubiera integrado el Grupo de estudio sobre las Antillas al que más tarde nos referiremos.⁸ Y cómo no recordar al inolvidable Manuel Babío Walls, autor de un estudio sobre el río Guadalquivir que bebe de las fuentes proporcionadas por don Francisco en sus libros acerca de Sevilla.⁹

4º) Una muestra curiosa resulta cuando nos enteramos de forma casual que una determinada obra debe atribuirse a la dirección de don Francisco porque el redactor del prólogo del libro en cuestión indica que el trabajo pertenece a una tesis doctoral dirigida por él en su momento.¹⁰ Así la doctora Rosario Sevilla felicita al autor de la monografía y “al director de la Tesis doctoral que ha servido de base al mismo, don Francisco Morales Padrón”.¹¹

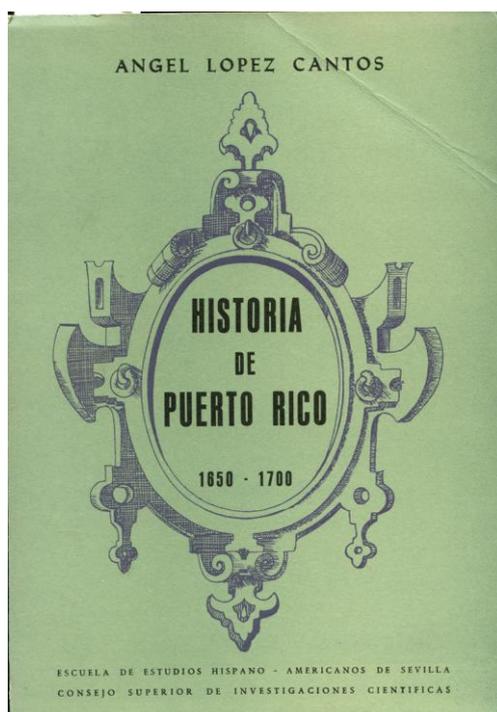
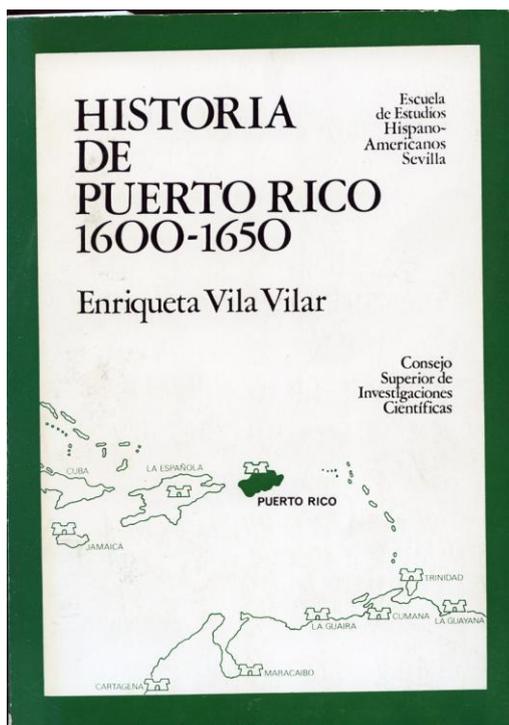
Por lógica, y dado el funcionamiento del sistema universitario de aquella época, debió ser también don Francisco quien dirigiera la Tesis de licenciatura del propio Raúl Navarro, aunque no se le mencione en momento alguno y fuera publicada casi diez años después.¹² En esta ocasión la redacción del prólogo corre a cargo del profesor Josep Mª Fradera.¹³

Pese a lo que pudiera suponerse, algunos de los “recursos electrónicos” de hoy en día a los que recurrimos dejaron bastante que desear, al menos en lo referente a esta cuestión de búsqueda de directores de tesis doctorales. Por ejemplo, la base de datos TESEO del *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*, tan solo atribuye a don Francisco la dirección de siete trabajos de esta índole: José M^a Eizaguirre Odriozola,¹⁴ Antonio Gutiérrez Escudero,¹⁵ Isabelo Macías Domínguez,¹⁶ María Isabel Paredes Vera,¹⁷ Gaspar Pérez Turrado,¹⁸ Rosario Sevilla Soler¹⁹ y José Ventura Reja.²⁰



Que este catálogo está incompleto puede constatarse visitando la página www.fama.us.es (Universidad de Sevilla), donde se relacionan las tesis doctorales y proyectos de fin de carrera auspiciados por los profesores de la Institución académica. En la citada web se atribuyen 13 registros a don Francisco, pero incluso esta relación está incompleta pues no se mencionan los trabajos de Francisco Castillo, Isabelo Macías, M^a Isabel Paredes y Rosario Sevilla ya citados, ni los de Ángel Huerta Martínez,²¹ Antonio Acosta Rodríguez,²² etc.

Aparte de ello la página contiene determinadas irregularidades. Por ejemplo, la tesis de la doctora Enriqueta Vila Vilar lleva por título *Los gobernadores de Puerto Rico en la primera mitad del siglo XVIII* y la de Ángel López Cantos *Los gobernadores de Puerto Rico en la segunda mitad del siglo XVIII*, cuando la centuria borinqueña que ambos analizaron fue la del siglo XVII.²³



Y curioso resulta el caso de José M^a Eizaguirre Odriozola, quien figura con dos tesis doctorales, ambas dirigidas por don Francisco. La primera de ella consta presentada en 1977 con el título de *Panorama histórico de la ganadería en Puerto Rico y sistemas en el régimen de abasto de carne (siglo XVI hasta mediados del XIX)*. La segunda lleva la fecha de 1981 y acabamos de mencionarla: *Puerto Rico. Historia de una lucha por la autonomía (1508-1740)*. Ignoramos si hay una duplicidad, un error o bien esta persona llegó a doctorarse por partida doble.

Si la búsqueda se extiende a otras páginas webs, las deficiencias se repiten lamentablemente con significativas ausencias, errores en la atribución de las autorías, etc.

LOS PRÓLOGOS: VIDA PROPIA, VIDAS AJENAS

Como he expuesto al principio me resultó una sorpresa (una agradable sorpresa podríamos puntualizar) la lectura de los prólogos que don Francisco escribió para los trabajos por él dirigidos. Ciertamente esta experiencia ha sido interesantísima pues sin esperarlo comencé a descubrir todo un sinfín de detalles sobre su personalidad, su propia vida, de cómo él veía a sus alumnos, etc. Evidentemente, y por razones de espacio y tiempo, no es posible una relación de todos y cada uno de estos rasgos, por lo que expondré aquellos que me han parecido más interesantes.

En primer lugar don Francisco es muy dado en sus prólogos a describir la personalidad de sus discípulos, con acierto pleno diría yo. Así, cuando habla de una personalidad definida por la “alegría, bondad y entrega amistosa” y vemos que se refiere al doctor Isabelo Macías, aquellos que le hemos conocido no dudamos de su perspicacia. Al igual que cuando de Ángel Huerta dice que es:

serio y, engañosamente, seco o adusto. Engañosamente, hemos escrito, porque un trato profundo con él evidencia que tal vez sea timidez y exacta conciencia de su papel y puesto, lo que le proporciona esa falsa gravedad, fácilmente trocable en naturalidad y humor, que lo tiene bien desarrollado.²⁴

O cuando de la doctora Enriqueta Vila añade enigmáticamente que la autora:

tampoco se ha dejado encandilar por las novedades —no tan novedades ya— de lo que no es sino una falacia lingüística o un método de investigación dentro del campo de la historia social o económica. Y ello ha sido así porque atinadamente ha considerado que la Historia es un conjunto de elementos integrales y armonizados donde el hombre es sujeto y objeto y que, dentro de la Historia de América, todo está por hacer y son prematuros ciertos ensayismos e interpretaciones.²⁵

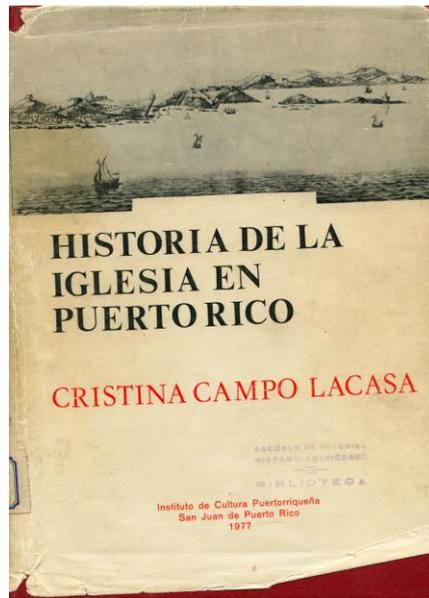
Como ya hemos adelantado, en estos prólogos también don Francisco deja constancia de jirones de su vida en una prosa cautivadora. Así conocemos cuándo fue su primer viaje a Hispanoamérica:

en octubre de 1957 llegamos por vez primera a Puerto Rico. Era también nuestra primera visita al Nuevo Mundo. Al año volvimos teniendo aún muy frescas las sensaciones habidas en el primer encuentro...Y aunque hemos regresado muchas veces más a la isla Verde, siempre, siempre, las experiencias de 1957 y 1958 afloran por encima de las recogidas posteriormente...aquel descubrir el paisaje insular oliendo aún a algo nuevo y exótico; aquel reencontrarnos a nosotros mismos, como canarios, en el viejo San Juan con el mar correteando por todas sus calles; aquella sorpresa al comprobar el maridaje, no consumado, de la cultura hispánica y la anglosajona, que nos asaltaba, sobre todo, desde el lenguaje.

Quisiéramos resaltar la profunda huella que le dejó en estos viajes el encuentro con destacadas personalidades americanas o asentadas en territorio ultramarino. Ese fue el caso de “cuando tuvimos una imborrable entrevista con Juan Ramón Jiménez, a quien llevábamos un mensaje y documentos del Ayuntamiento de Moguer”²⁶

No menos destacable es la sentida familiaridad que manifiesta con algunos de sus discípulos. De la Hermana Cristina Campo dice que es:

una de nuestras primeras alumnas en la Cátedra... aragonesa ella, puso la tenacidad y perseverancia de las gentes de su tierra al servicio de una investigación intensa y exhaustiva...La autora, religiosa de una Orden a quien dedica su libro, no niega su condición de tal. Se le nota en el lenguaje, en el amor con que trata el tema y, sobre todo, se percibe esta condición suya cuando habla de las órdenes religiosas.²⁷



En otros prólogos se extiende en la explicación de cómo alcanza a saber de colecciones documentales interesantes para que sus alumnos investiguen y realicen tesinas y tesis. Especialmente paradigmático es el momento en que tiene conocimiento del llamado *Fondo Saavedra*. Así nos cuenta que:

corría, creo, el verano de 1961 y trabajaba en la Biblioteca Nacional de Madrid cuando alguien a quien no conocíamos sino de vista, un padre de la Compañía de Jesús, sabedor de que años atrás habíamos publicado un libro sobre Jamaica se nos acercó y comunicó que en la casa de los padres jesuitas de Sevilla existía un fondo documental legado a la compañía por Saavedra y en el cual había una Historia de Jamaica que nos podía interesar.

Tan pronto pudimos, y gracias a la ayuda del padre Alcalá, iniciamos nuestra investigación en el citado fondo, integrado por unos 50 legajos y un buen lote de libros. Fuimos examinando todos los legajos y anotando lo que nos parecía interesante. Lo más importante, según nuestro criterio de entonces, estaba constituido por una serie de *Diarios* escritos por Saavedra (misión a Indias, su enfermedad, gestión de la Cía del Río Guadalquivir, su vida entre 1811-19)... Como síntesis estaban los *Decenios* o intento de autobiografía que su autor había llevado hasta que tuvo una cuarentena de años. Dentro del primer Diario citado se incluía no una historia, sino un estudio político, social y económico de Jamaica en 1780. Panorama que el autor pudo esbozar aprovechando su estancia de meses como prisionero de los británicos en la citada isla. Rápidamente nos percatamos que solo este conjunto de Diarios merecía un alto en nuestra andadura americanista.

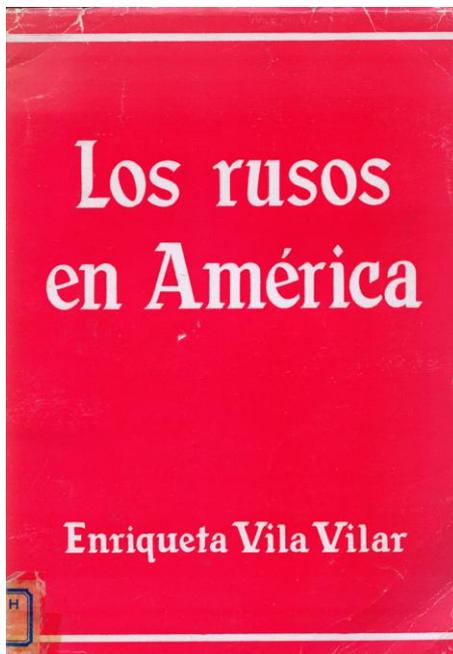
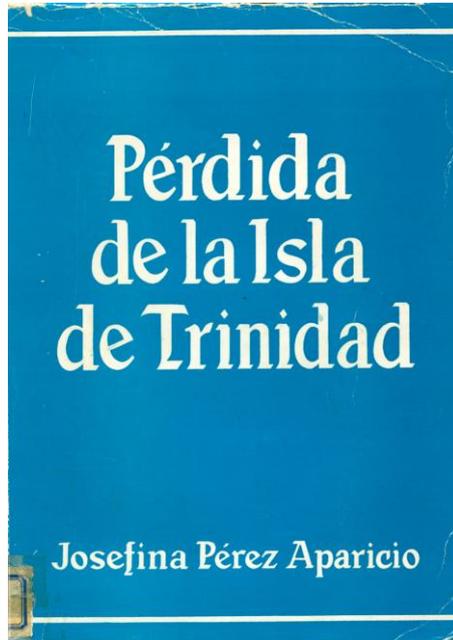
Así lo hicimos. Transcribimos todos los Diarios, salvo el voluminoso constituido por nueve tomos que abarca los años 1811 a 1819 que encargamos hacerlo a un equipo de cuatro alumnos, reservándonos nosotros un año [1817] para también participar en la obra. El grupo realizó la transcripción del Diario, hizo un estudio del mismo y lo presentaron como trabajo de Licenciatura”.²⁸

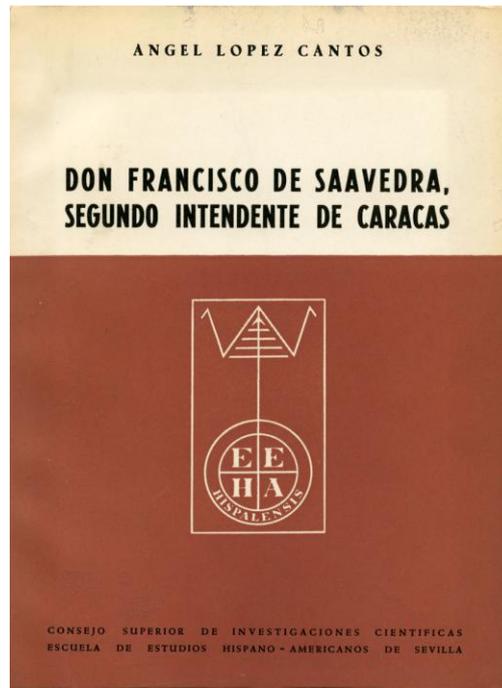
Esta actitud demuestra su altruista generosidad en la entrega de documentación para que alumnos, discípulos y colegas llevaran a cabo diversas obras de investigación. De este modo nos enteramos que ante la imposibilidad de continuar:

un viejo proyecto...debido a diversos avatares, fui apartándome de él y acercándome a otros...[por eso] no dudé en cederle lo que había reunido para esa aportación aclaratoria de la historia de Trinidad mientras fue de España.²⁹

Pero donde este gesto se materializa contundentemente es en el citado Fondo Saavedra que se empleó para “trabajos de licenciatura dirigidos por nosotros. Así los licenciados Francisco Castillo, José Ventura, Julia de la Cruz e Isabel Paredes transcribieron y estudiaron el gran diario que abarca los años 1811-1819”.³⁰

Según don Francisco las monografías que se beneficiaron del Fondo Saavedra fueron las siguientes: *Pérdida de la isla de Trinidad* (1966), por Josefina Pérez Aparicio; *Los rusos en América* (1966), por Enriqueta Vila;³¹ y *Don Francisco de Saavedra, segundo intendente de Caracas* (1973), por Ángel López Cantos.





En cuanto a los colegas, él mismo escribe que “el doctor Antonio Hermosilla en su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina en Sevilla utilizó el Diario médico de Saavedra cuyo conocimiento y transcripción le facilitamos”. Y en efecto, en el discurso de recepción como académico electo,³² el doctor Hermosilla reconoce que su principal fuente principal ha sido el llamado Fondo Documental Saavedra y que:

todos estos legajos los posee en la actualidad, transcritos, como interesante material de trabajo de presentes y futuras publicaciones, el catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad hispalense, don Francisco Morales Padrón. Queremos dejar constancia de sincero agradecimiento a este ilustre profesor y amigo, al cedernos para nuestro estudio el Diario de la enfermedad de don Francisco de Saavedra, así como todos los documentos y datos relativos al personaje”³³

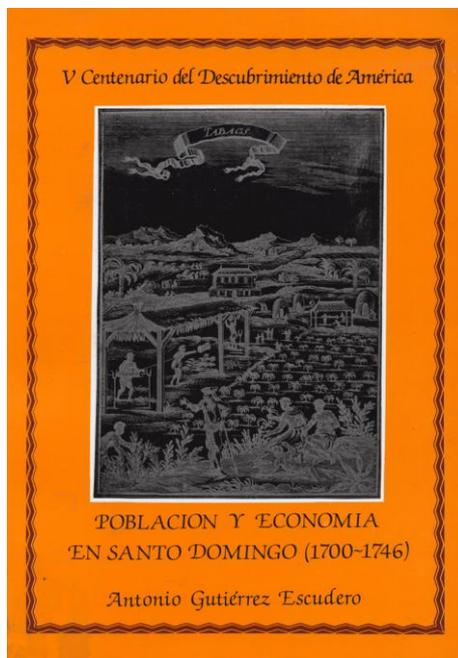
En sus prólogos también don Francisco se muestra orgulloso por el conocimiento de sus discípulos sobre nuevas tecnologías. Acerca del doctor Antonio Acosta y su Tesis doctoral *La población de Luisiana Española (1763-1803)*, destaca que era un tema novedoso:

dentro de la historiografía americanista y dentro de las investigaciones al uso en nuestra Facultad hispalense. Tan nuevo era para nosotros mismos que llegamos a dudar de su realización; pero los conocimientos del potencial doctorando, su vocación y entusiasmo y el contacto directo —cuando se presentó la necesidad de ello— con algún especialista francés radicado en París y, mediante correspondencia, con estudiosos norteamericanos, le permitió solventar cuantas dificultades se le presentaron. Algunas de tipo metodológico. Por vez primera en nuestro departamento de Historia de América, un miembro del mismo utilizaba el Centro de cálculo de la universidad para una investigación de demografía histórica”

De esta forma recibimos la información de que nos encontramos ante los inicios de la utilización de sistemas de computación aplicados a una investigación de Humanidades.³⁴

También en los prólogos detalla momentos especialmente emotivos de la vida de un departamento o mejor sería decir de una cátedra y de él mismo como director de trabajos de investigación:

Si gozoso fue para mí el día en que este trabajo recibió la máxima calificación académica, más gozoso es este instante en que lo veo impreso y, nuevamente, premiado... Pero volvamos atrás y expliquemos algo más de las razones de nuestra satisfacción. Grande de por sí al ver aceptados y reconocidos estos resultados de una tenaz, honesta y metódica investigación, pero enorme porque a la par que Antonio Gutiérrez, dos compañeros más del equipo lograron el título de doctor por la Universidad hispalense. No es corriente que un director de tesis presente en un solo día tres candidatos. En nuestro caso, desde luego, no se repetirá. Y como no es habitual queremos resaltarlo porque su recuerdo permanecerá indeleble. Fue aquella jornada académica singular, inolvidable. Antonio Gutiérrez Escudero, Maribel Paredes y José Ventura Reja fueron los protagonistas. Los dos primeros pusieron punto y final por lo que a la República Dominicana atañe y a nuestro plan de investigación se refiere, a unas indagaciones sobre el Caribe iniciadas años atrás. Quedaba tan solo pendiente un título más relativo a Cuba. De ahí la inmensa alegría de aquel día... Con la obra ya publicada de la doctora Sevilla Soler, y con la monografía de Maribel Paredes pendiente de edición, el pretérito dominicano en un tiempo concreto que nos fijamos en nuestro plan queda hartamente esclarecido.³⁵



Porque para él constituyó una obsesión ver finalizado su Plan de Investigación sobre la Historia de las Antillas durante la época colonial y, en especial, disponer de los libros impresos al modo de frutos tangibles de este ambicioso Programa. En la última obra de estas características, la de Francisco Castillo Meléndez,³⁶ dice:

“Con este estudio y con el de Maribel Paredes sobre Santo Domingo, pendiente de publicar, se cierra un amplio programa investigador. Quisimos y lo hemos logrado a base de ocho títulos —otras tantas tesis doctorales— cubrir la denostada centuria de la decadencia en las Antillas”.

EPÍLOGO

Es conveniente que recapitemos y que vayamos poniendo a fin a este estudio, en cierto modo historiográfico. Para ello podemos considerar que don Francisco propició cuatro líneas fundamentales de investigación: Historia de Sevilla; Historia de los Descubrimientos Geográficos y Geografía de América; Historia de América (en general); e Historia de las Antillas (el más fructífero en mi opinión).

Historia de Sevilla

Pese a ser la ciudad de Sevilla uno de sus temas más recurrentes (con varias decenas de publicaciones y multitud de reediciones) no podemos señalar discípulos que prosiguieran, continuaran o ampliaran su obra.

Tan solo Pablo Tornero Tinajero redactó un estudio acerca de la población del barrio sevillano de Triana a fines del siglo XVIII.³⁷ En esta obra, que fue Premio de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, se puntualiza que:

fue, en su origen, base de la tesis de licenciatura que presentamos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla el mes de febrero del año 1974 que llevaba por título 'Aspectos socio-económicos de Sevilla en el siglo XVIII' y que nos fue dirigida por el doctor Francisco Morales Padrón.³⁸

Historia de los Descubrimientos Geográficos

Fue su Cátedra en la Universidad Hispalense durante un largísimo periodo de tiempo, de 1958 a 1988 y hasta su jubilación. Pero tampoco nos encontramos con discípulos que continuaran esta línea de investigación.

Tan solo José Ventura y su Tesis Doctoral ya citada sobre los descubrimientos españoles en el Océano Pacífico se refieren a esta cuestión, pero permanece inédita.

Sería posible incluir aquí el libro escrito con Helena Ruiz, *Piratería en el Caribe*, editada en 2005 por Librería Renacimiento (Sevilla).

Igualmente, y sin que pueda atribuirse exactamente a este apartado, pero en tanto que abarca los primeros años de la presencia española en América, podríamos citar la obra de Justo L. del Río Moreno *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*, por la que obtuvo el Grado de Doctor. En el prólogo don Francisco nos dice que:

supimos del deseo de la organización agraria ASAGA...de subvencionar una investigación con la cual contribuir a la efeméride de 1992. Me pareció que el análisis de 'los trasvases agrícola-ganaderos de Andalucía el Nuevo Mundo' podía satisfacer los proyectos de ASAGA...Justo L del Río era entonces un alumno distinguido, serio y consciente.³⁹

Se lo propuso y aceptó.

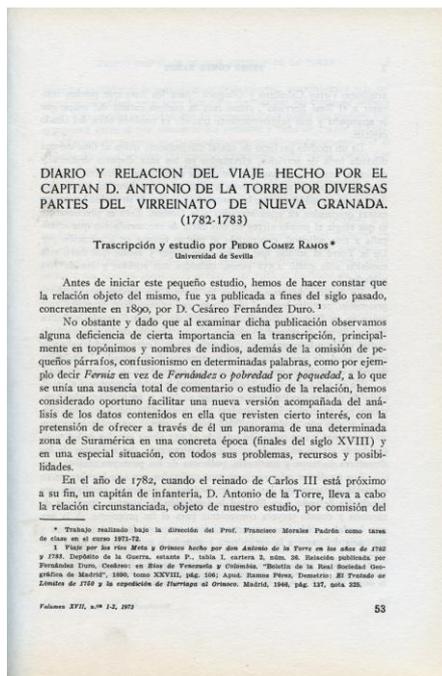
Dentro de esta misma línea se mueve la segunda obra de Del Río. Don Francisco es reincidente "cual prologuista de quien laboró bajo nuestra dirección su tesis doctoral...Tan solo me había ocurrido esto una vez [se refiere a sendos libros de Rosario Sevilla] y he accedido porque me honra la calidad científica del trabajo", al que le concede una gran importancia y cita la sentencia lapidaria de un soldado-cronista: "después de Dios, los caballos".⁴⁰

Historia de América continental

Independientemente de los trabajos ya citados podemos atribuir a la supervisión de don Francisco los siguientes:

1º Jorge Palacios Preciado, *Datos para la historia de la trata de negros por el Puerto de Cartagena de Indias en la primera mitad del siglo XVIII*. Sevilla, 1972 (Tesis Doctoral).⁴¹

2º) Pedro Comes Ramos, "Diario y relación del viaje hecho por el capitán don Antonio de la Torre por diversas partes del Virreinato de Nueva Granada", *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, XVII, nros. 1-2, Sevilla: EEHA-CSIC, 1973, pp. 53-90.



3º) Rosario Sevilla Soler, “La Revolución mexicana en la prensa sevillana”.

4º) Isabelo Macías y Francisco Morales Padrón, *Cartas desde América, 1700-1800*, Sevilla, 1991, 296 pp.

5º) Isabelo Macías, *La llamada del Nuevo Mundo: la emigración española a América (1701-1750)*, Sevilla, 1999, 389 pp.

Historia de las Antillas

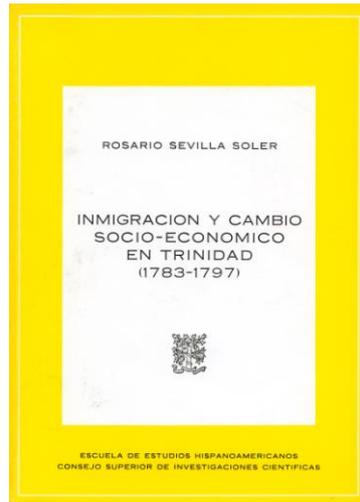
Donde especialmente ha quedado esa “huella del maestro”, tal como hemos repetido varias veces, ha sido en el grupo de profesores que don Francisco consiguió reunir para abarcar un proyecto global sobre Historia de las Antillas, adelantándose a planes posteriores promovidos por la UNESCO. Él mismo ya había puesto la primera piedra con su estudio acerca de Jamaica Española, a la que siguieron los libros sobre Cuba (Isabelo Macías y Francisco Castillo), Puerto Rico (Cristina Campo, Enriqueta Vila y Ángel López Cantos), Santo Domingo (Juana Gil-Bermejo, M^a Isabel Paredes, Antonio Gutiérrez y Rosario Sevilla) y Trinidad (Josefina Pérez y Rosario Sevilla), que constituyen hoy en día un corpus imprescindible para conocer el devenir de estas tierras americanas y la propia historia del archipiélago canario pues la intensa migración de isleños a los territorios ultramarinos dejó en ellos una impronta imperecedera.

Aparte de las obras ya citadas veamos otras aportaciones a este repertorio que curiosamente se inicia con el estudio pionero de don Francisco, *Jamaica Española* (Sevilla, 1952), y se cierra con su obra póstuma, *Trinidad Española* (Sevilla, 2011). Nada más y nada menos que un larguísimo periodo de 60 años, de una a otra fecha, dedicado al estudio de las islas antillanas, ya fuera personalmente o mediante la dirección de las investigaciones de sus discípulos.

Trinidad

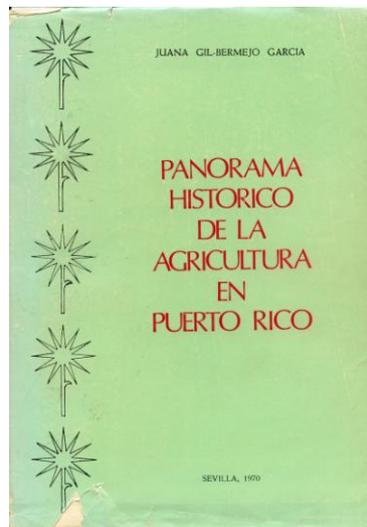
1º) Josefina Pérez Aparicio, *Pérdida de la isla de Trinidad*, Sevilla, 1966 (Tesis de licenciatura).

2º) Rosario Sevilla Soler, *Inmigración y cambio socio-económico en Trinidad (1783-1797)*, Sevilla, 1988.

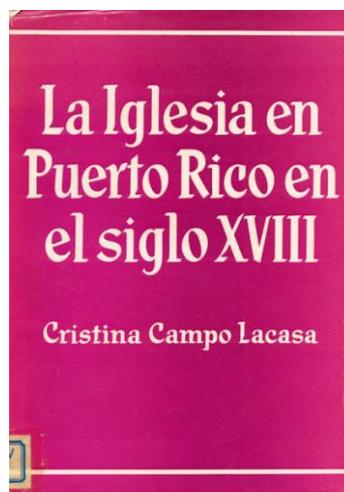


Puerto Rico

1º) Juana Gil-Bermejo, *Panorama Histórico de la agricultura en Puerto Rico*, Sevilla, 1970.

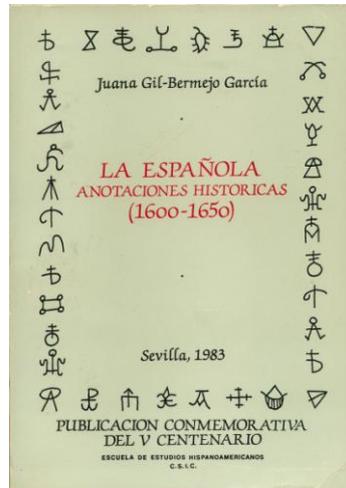


2º) Cristina Campo Lacasa, *Notas generales sobre la iglesia en Puerto Rico en el siglo XVIII*, Sevilla, 1963. (Tesis de Licenciatura).



Santo Domingo

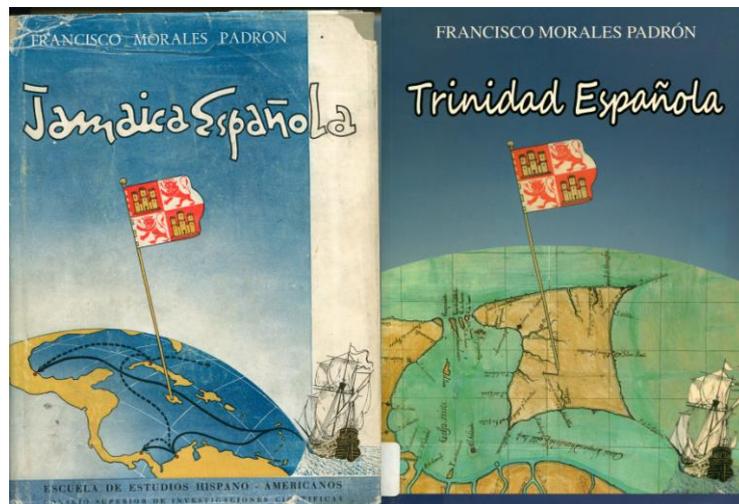
1º) Juan Gil-Bermejo, *La Española, anotaciones históricas (1600-1650)*, Sevilla, 1983.



2º) Antonio Gutiérrez Escudero, *Las relaciones hispano francesa en la isla de Santo Domingo durante la primera mitad del siglo XVIII*, Sevilla, 1979. (Tesis de Licenciatura inédita).

Cuba

1º) José Ventura Reja, “Informe sobre el cultivo del tabaco en Cuba (1788)”,⁴² quizás un apartado de su frustrada tesis doctoral sobre la Compañía de La Habana.



BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA RODRÍGUEZ, A. (1979). *La población de Luisiana española (1763-1803)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- BABÍO WALLS, M. (1990). *Aproximación etnográfica del puerto y río de Sevilla en el siglo XVI*. Sevilla: Editorial Don Quijote.
- CAMPO LACASA, C. (1963). *Notas generales sobre la iglesia en Puerro Rico en el siglo XVIII*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- CAMPO LACASA, C. (1977). *Historia de la Iglesia en Puerto Rico, 1511-1802*. San Juan, P. R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- CASTILLO MELÉNDEZ, F. (1971). *Diario de Saavedra, 1811-12*. Sevilla. [Tesis de Licenciatura inédita].
- CASTILLO MELÉNDEZ, F. (1986). *La defensa de la isla de Cuba en la segunda mitad del siglo XVII*. Sevilla: Diputación Provincial.
- COMES RAMOS, P. (1973). “Diario y relación del viaje hecho por el capitán don Antonio de la Torre por diversas partes del Virreinato de Nueva Granada”, *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, XVII, núms. 1-2, Sevilla: EEHA-CSIC, pp. 53-90.
- CRUZ, J. de la (1971). *Diario de Saavedra, 1815-16*, Sevilla. [Tesis de Licenciatura inédita].
- EIZAGUIRRE ODRIOZOLA, J. M^a (1977). *Panorama histórico de la ganadería en Puerto Rico y sistemas en el régimen de abasto de carne (siglo XVI hasta mediados del XIX)*. Sevilla. [Tesis Doctoral].
- EIZAGUIRRE ODRIOZOLA, J. M. (1981). *Puerto Rico. Historia de una lucha por la autonomía, 1508-1740*. [Tesis Doctoral].
- GIL-BERMEJO GARCÍA, J. (1970). *Panorama histórico de la agricultura en Puerto Rico*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- GIL-BERMEJO GARCÍA, J. (1983). *La Española, anotaciones históricas (1600-1650)*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- GIL LÓPEZ, E. J. (2008) “Sendero lírico. Un recorrido por la creación literaria de don Francisco Morales Padrón”, en *XVIII Coloquio de Historia Canario-Americano*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, pp. 590-601.
- GUTIÉRREZ ESCUDERO, A. (1979). *Las relaciones hispano francesas en la isla de Santo Domingo durante la primera mitad del siglo XVIII*. Sevilla. [Tesis de Licenciatura inédita].
- GUTIÉRREZ ESCUDERO, A. (1985). *Población y economía en Santo Domingo (1700-1746)*. Sevilla: Diputación Provincial.
- HERMOSILLA MOLINA, A. (1975). *La enfermedad de un sevillano de la Ilustración. Francisco de Saavedra, 1746-1819*. Sevilla: Real Academia de Medicina de Sevilla.
- HUERTA MARTÍNEZ, A. (1992). *La enseñanza primaria en Cuba en el siglo XIX (1812-1868)*. Sevilla: Diputación Provincial.
- LÓPEZ CANTOS, A. (1973). *Don Francisco de Saavedra, segundo intendente de Caracas*, Sevilla: EEHA-CSIC, pp. XI-XII.
- LÓPEZ CANTOS, A. (1975). *Historia de Puerto Rico (1650-1700)*, Sevilla: EEHA-CSIC.
- MACÍAS DOMÍNGUEZ, I. (1978). *La isla de Cuba en la primera mitad del siglo XVII*, Sevilla: EEHA-CSIC.
- MACÍAS, I. y MORALES PADRÓN, F. (1991). *Cartas desde América (1700-1800)*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente.
- MACÍAS, I. (1999). *La llamada del Nuevo Mundo: la emigración española a América (1701-1750)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- MORALES PADRÓN, F. (1952). *Jamaica española*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- MORALES PADRÓN, F. (1997). *Encuentro con Sevilla*, Sevilla: Guadalquivir Ediciones.
- MORALES PADRÓN, F. (2011). *Trinidad española*. Sevilla: AECID.
- NAVARRO GARCÍA, J. R. (1991a). *Control social y actitudes políticas en Puerto Rico, 1823-1837*. Sevilla: Diputación Provincial.
- NAVARRO GARCÍA, J. R. (1991b). *Entre esclavos y Constituciones (el colonialismo liberal de 1837 en Cuba)*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- PALACIOS PRECIADO, J. (1973). *La Trata de negros por Cartagena de Indias (1650-1750)*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- PAREDES VERA, M^a I. (1971). *Diario de Saavedra, 1818-19*. [Tesis de Licenciatura inédita].
- PAREDES VERA, M^a I. (1983). *La isla Española en la segunda mitad del siglo XVII*. Sevilla. [Tesis doctoral inédita].
- PARRA GRAZZINA, I. (1984). *Proceso de formación de la provincia de Mérida: La Grita y ciudad de Maracaibo, 1576-1676*. Sevilla [Tesis Doctoral].
- PÉREZ APARICIO, J. (1966). *Pérdida de la isla de Trinidad*. Sevilla: EEHA-CSIC
- PÉREZ TURRADO, G. (1982). *La Marina española en la independencia de Costa Firme*. Sevilla. [Tesis Doctoral].
- PÉREZ TURRADO, G. (1992). *La Marina española en la independencia de Costa Firme*. Madrid: Editorial Naval.
- PICÓN RODRÍGUEZ, M^a C. (1976). *Emigración extremeña a América durante el siglo XVII*. Sevilla. [Tesis de Licenciatura inédita].
- RÍO MORENO, J. del (1991). *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. Sevilla: ASAJA.
- RÍO MORENO, J. del (1992). *Guerreros y ganaderos I. Caballos y équidos españoles en la conquista y colonización de América (siglo XVI)*. Sevilla: Real Maestranza de Caballería.

- RUIZ, H. y MORALES PADRÓN, F. (2005). *Piratería en el Caribe*. Sevilla: Editorial Renacimiento
- SÁNCHEZ RAMÍREZ, A. (1977). "Notas sobre la Real Hacienda de Cuba (1700-1760)". *Anuario de Estudios Americanos*, XXXIV, Sevilla: EEHA-CSIC, pp. 465-486.
- SEVILLA SOLER, R. (1980a). *Santo Domingo Tierra de frontera (1750-1800)*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- SEVILLA SOLER, R. (1980b). "La Revolución mexicana en la prensa sevillana" en *Estudios Latinoamericanos*, 6, II parte. Varsovia: Polska Akademia Nauk Institut Historii.
- SEVILLA SOLER, R. (1986). *Las Antillas y la Independencia de la América española (1808-1826)*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- SEVILLA SOLER, R. (1988). *Inmigración y cambio socio-económico en Trinidad (1783-1797)*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- TORNERO TINAJERO, P. (1975). *La población de Triana en 1794*. Sevilla: Real Academia Sevillana de Buenas Letras.
- TORNERO TINAJERO, P. (1979). *Relaciones de dependencia entre Florida y EE.UU. (1783-1820)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- VENTURA REJA, J. (1971). *Diario de Saavedra, 1813-14*. Sevilla. [Tesis de Licenciatura inédita].
- VENTURA REJA, J. (1983). *Los descubrimientos españoles en el océano Pacífico*. Sevilla. [Tesis doctoral inédita].
- VENTURA REJA, J. (1985). "Informe sobre el cultivo del tabaco en Cuba (1788)" en *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, XXIX, núm. 2, Sevilla: EEHA-CSIC, pp. 125-156.
- VILA VILAR, E. (1966). *Los rusos en América*. Sevilla: EEHA-CSIC.
- VILA VILAR, E. (1974). *Historia de Puerto Rico (1600-1650)*. Sevilla: EEHA-CSIC.

NOTAS

- ¹ GIL LÓPEZ (2008), pp. 590-601. En este trabajo se establecen siete bloques temáticos: Relato breve; Novela; Libros biográficos; Artículos; Libros sobre Sevilla; Ensayos; y Escritos de temática religiosa.
- ² Prólogo al libro de CASTILLO (1986), p. I.
- ³ MORALES PADRÓN (1997), p. 12.
- ⁴ MORALES PADRÓN (1997), p. 27.
- ⁵ Es el caso de PICÓN RODRÍGUEZ (1976).
- ⁶ PARRA GRAZZINA, Ileana (1984). Agradece a don Francisco la “valiosa experiencia y dedicación [con que] dirigió la realización de este trabajo y quien siempre se mostró receptivo a toda consulta, tanto en Sevilla como desde Maracaibo”.
- ⁷ SEVILLA SOLER (1986). La cursiva es nuestra.
- ⁸ Antes de su defunción Antonio Sánchez Ramírez (1977) publicó un artículo sobre “La Real hacienda de Cuba durante el siglo XVIII”, en el *Anuario de Estudios Americanos* (EEHA-CSIC).
- ⁹ BABÍO WALLS (1990).
- ¹⁰ Véase NAVARRO GARCÍA (1991a).
- ¹¹ NAVARRO GARCÍA (1991a), p. 11-12. En la página 13 el propio Raúl Navarro añade que “la tesis original, de la cual el libro es un resumen, se presentó el 28 de septiembre de 1988 en la Facultad de Geografía e Historia de Sevilla”.
- ¹² NAVARRO GARCÍA (1991b).
- ¹³ En una de las portadillas Navarro García escribe “La presente obra fue redactada en 1982, así que la versión que ofrecemos ahora ha sido puesta al día en la medida de lo posible sin alterar su estructura primitiva. El tiempo transcurrido desde entonces quizás hubiese exigido un nuevo planteamiento del tema pero eso se salía fuera de nuestras actuales pretensiones”. NAVARRO GARCÍA (1991b).
- ¹⁴ EIZAGUIRRE ODRIÓZOLA (1981).
- ¹⁵ *Santo Domingo durante el reinado de Felipe V (1700-1746). Población y actividades económicas*, Sevilla, 1983, y luego publicada con otro título. Véase GUTIÉRREZ ESCUDERO (1985).
- ¹⁶ MACIAS DOMÍNGUEZ (1978).
- ¹⁷ PAREDES VERA (1983).
- ¹⁸ PÉREZ TURRADO (1982). Diez años más tardes publicó un libro con el mismo título, sin que aluda a la tesis en momento alguno. Ignoramos pues si es la edición de la misma, un texto corregido, aumentado y/o puesto al día, etc. PÉREZ TURRADO (1992).
- ¹⁹ *Santo Domingo en la segunda mitad del siglo XVIII*, más tarde publicada con otro título. Véase SEVILLA SOLER (1980).
- ²⁰ VENTURA REJA (1983).
- ²¹ HUERTA MARTÍNEZ (1992).
- ²² ACOSTA RODRÍGUEZ (1979).
- ²³ Véanse VILA VILAR (1974) y LÓPEZ CANTOS (1975).
- ²⁴ HUERTA MARTÍNEZ (1992), p. 10.
- ²⁵ VILA VILAR (1974), p. XIV.
- ²⁶ Véase CAMPO LACASA (1977), p. 7. En la página Fama de la Universidad de Sevilla figura como tesis doctoral con el título de *Puerto Rico en la Iglesia de occidente: notas generales de la historia eclesiástica puertorriqueña bajo la soberanía española (1511-1802)*, Sevilla, 1972.
- ²⁷ CAMPO LACASA (1977), p. 8.
- ²⁸ Prólogo a LÓPEZ CANTOS (1973), pp. XI-XII.
- ²⁹ SEVILLA SOLER (1986), pp. XIII-XIV.
- ³⁰ CASTILLO (1971); VENTURA REJA (1971); CRUZ (1971); y PAREDES VERA (1971).
- ³¹ Investigación para “obtener el Grado de Licenciado en Historia de América... donde también se ha podido utilizar, como gran novedad, el Diario de Martínez de su viaje en 1788 y una Relación inédita, encontrada por el que estas líneas escribe, en el Fondo Saavedra, y en la cual se hace una detallada historia de todos los descubrimientos españoles y extranjeros por las costas del noroeste norteamericano”. VILA VILAR (1966), p. 13.
- ³² HERMOSILLA MOLINA (1975).
- ³³ Hermosilla también le agradece al Dr. Luis Navarro García unos datos relativos al mal de piedra del marqués de Branciforte, virrey de Nueva España (1798), enfermedad que parece también padecía Saavedra.
- ³⁴ ACOSTA RODRÍGUEZ (1979), p. X. Fue en la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad de Sevilla donde se confeccionaron los dos programas para ordenador con que fueron tratados los datos de los censos utilizados. ACOSTA RODRÍGUEZ (1979), p. 1 [Agradecimientos].
- ³⁵ GUTIÉRREZ ESCUDERO (1985), pp. I y II.
- ³⁶ CASTILLO MELÉNDEZ (1986), p. II.
- ³⁷ TORNERO TINAJERO (1975).
- ³⁸ El propio don Francisco le dirigió también la Tesis Doctoral titulada *Relaciones entre Florida y Estados Unidos, 1783-1820*, Sevilla, 1976. En su posterior publicación se modificó el título por TORNERO TINAJERO (1979).
- ³⁹ RÍO MORENO (1991), p. XI.
- ⁴⁰ RÍO MORENO (1992), pp. 10-12.
- ⁴¹ Parece que la obra se publicó con otro título. Véase PALACIOS PRECIADOS (1973). Del autor se dice que nació en Tibasosa. Es Doctor en Historia por la Universidad de Sevilla. Profesor de las Universidades Nacional

y Javeriana de Bogotá. Rector encargado de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en 1970.
Actualmente profesor de esta Universidad.

⁴² VENTURA REJA (1985).